

Noche de viernes, Parashat Lej Lejá 5767

El viernes por la noche, en la primera comida, Mohorosh Shlit"a habló palabras maravillosas sobre el versículo (*Bereshit* 14:14), “Y Abrám oyó que su pariente había sido llevado cautivo...”

Mohorosh Shlit"a comenzó diciendo, está escrito en la *parashá* de esta semana (*Bereshit* 14:14), “Y Abrám oyó que su pariente había sido llevado cautivo, y armó a sus hombres entrenados, los nacidos en su casa, trescientos dieciocho , y los persiguió [a ellos] hasta Dan”. Hay una alusión oculta en este verso que sirve de gran aliento en *avodat* Hashem (servicio Divino) y de acercar a los que están lejos de Su servicio. Pues este es el objetivo principal – uno debe iluminar su alma con la bendita luz de Hashem hasta que todos sus días estén llenos de la luz *Or Ein Sof* (la luz infinita de Hashem). Y cuando se ilumina con la grandeza de esta luz, también será capaz de iluminar el mundo entero con ella.

Esta es la razón por la cual los *Tzadikim* son llamados por el nombre de *shemesh* (sol – ver *Likutei Moharán* parte 1, Lección 1) – porque iluminan el mundo entero con la luz de Hashem al igual que el sol ilumina toda la creación. Este fue el nivel de Abraham *Avinu*, sobre cual está escrito (*Yeshayahu* 41), “¿Quién se ha levantado desde el este...?” Nuestros sabios de bendita memoria comentaron sobre este versículo diciendo (*Bereshit Rabá*, sección 2, par. 3), “Este es Abraham; no lean ‘levantado’ (העיר), sino ‘iluminar’ (האיר)”. Él fue la primera persona sobre cual brillo la luz sagrada de Hashem en este mundo, por lo tanto, con su fuerza y en su mérito permaneció toda la creación como nuestros sabios de bendita memoria dijeron, (*Bereshit Rabá*, artículo 12, par. 9) en relación con el versículo (*Bereshit* 2:4), “Estas son las generaciones del cielo y de la tierra cuando fueron creados (בהבראם). No lean “cuando fueron creados” (בהבראם), sino lean “de Abraham” (בהבראם)”. Porque todo el mundo comenzó a existir por causa del *Tzadik* que mereció iluminar el mundo entero con la bendita luz de Hashem.

Y este es el trabajo principal de los *Tzadikim*, de perseguir a aquellos que están lejos de la santidad y acercarlos. Porque ellos saben y reconocen bien el nivel de cada Judío que son llamados hijos de Hashem, como está escrito (*Devarim* 14) “Ustedes son todos hijos de Hashem tu Di-s”. Como todos somos hijos de un solo padre, el trabajo principal y el deseo de los *Tzadikim* es evitar que las almas de Israel sean capturadas por la mano del *Samej-Mem* (el malo). Ellos los instruyen acerca de la sagrada Torá y les enseñan acerca de la *emuna* (fe) y la oración, y cómo a través del *hitbodedut* (oración personal) pueden derramar sus corazones

antes de Hashem, bendito sea, con sencillez y simplicidad, y como obtener el mérito de triunfar sobre todas sus guerras contra la mala inclinación.

Y esto está aludido en el verso “**Abrám oyó que su pariente había sido llevado cautivo...**” Abraham *Avinu* escucho que sus amigos, que son las santas almas de Israel, fueron capturadas por el *Samej-Mem* y sus cohortes impuros, “**y armó a sus hombres entrenados y los nacidos en su casa**” al apresurarse a sí mismo de encargar a las almas de Israel con las enseñanzas de *emuna* y revelándoles que cada uno de ellos tiene una fuerza tremenda. El *Tzadík* está justo enfrente del *Samej-Mem* y sus cohortes impuros. **Los nacidos en su casa**, son sus estudiantes y las almas que él ha traído bajo las alas de la *Shejina*, y son, literalmente, como sus hijos como dijeron nuestros sabios (*Sanhedrin* 19), “El que enseña la Torá a los niños de su amigo, Hashem lo atribuye a él como si lo hubiera engendrado”.

“**Trescientos dieciocho**”, es el valor numérico de la palabra *sijá* (hablar), que alude a la oración. Abraham enseñaba a sus alumnos a hablar y derramar sus corazones antes de Hashem con simpleza y sinceridad, sin ninguna sofisticación en absoluto. “**Y los persiguió [a ellos] hasta Dan**” – él persiguió tras las almas de Israel que están fuera de los límites de la santidad, que es el aspecto de la tribu de Dan, como está escrito (*Bamidbar* 10), “Dan fue el último de todas las tribus” – que Amalec quería capturar, que Di-s lo prohíba. Al final del campamento fueron las almas débiles que la nube de hecho hacia fuera y Amalec quiso apoderarse de ellos (como dice en el comentario de Rashi, *Devarim* 25:18). Amalec coloca pensamientos de duda y confusión en ellos, ya que la *gematria* de Amalec es la misma que la de *safek* (duda – 240). Y Abraham *Avinu* persiguió específicamente detrás de estas almas con el fin de salvarlos de Amalec y acercarlos a Hashem.

Esta fue su santa tarea esencial – de acercar a quienes están lejos de la santidad (*Likutei Moharán* 1, lección 10). Como es derribado en el *Zohar* (*Teruma* 128) “digno de elogio es el que persigue detrás de los malhechores” con el fin de ponerlos bajo las alas de la *Shejina*. El *Tzadík* les advierte acerca de mantenerse muy lejos de los burladores de la generación, que enfrían a las almas de Israel de la santidad. Como está escrito de Amalec (*Devarim* 25), “que te enfrió en el camino” – que es la manera de los burladores – de enfriar el entusiasmo de las personas, por Hashem bendito sea. Cuando la persona se encuentra con un burlador, puede caer en manos del *Samej-Mem* y ser corrompido, Di-s lo prohíba. La burla es de tan bajo nivel que nos encontramos con que los burladores se asemejan a un pagano malvado. Como escribe Rashi (*Bereshit* 17:23), “Abraham *Avinu* se circuncidó a sí mismo en el mismo día que fue ordenado y no tuvo miedo **de los paganos o de los burladores**” ya que un burlador es como un pagano, Di-s lo prohíba.

Y esta es la razón por la cual los *Tzadikim* advierten a todos aquellos que se acercan a ellos de permanecer lejos de los burladores de la generación. Ellos (los *Tzadikim*) instruyen a sus seguidores de tomar sobre ellos mismos el yugo del cielo con simpleza y de dedicarse enteramente a Su servicio. Y que Hashem nos permita tener el mérito de acercarnos a los *Tzadikim* verdaderos que nos revelan la verdad de Hashem. Y que podamos merecer servirle con sinceridad todos los días de nuestras vidas, hasta que tengamos el mérito de ascender y ser incluidos en Él completamente, ahora y para siempre. *Amén v'amén.*